

La fiebre del dinero nos consume;  
los negocios son nuestra ocupación,  
y tú ¡oh Poesía! eres la abandonada  
que en mitad del arroyo se quedó.

Allí tirada te dejamos como una cosa inútil,  
¡Poesía, regalo bondadoso de Dios!  
Y a ser hollada por el dios Mercurio  
nuestra imbecilidad te condenó.

No eras nada, para nada servías,  
decían hombres graves de calva y de reloj;  
y el gran sentido práctico del Siglo  
allí, *per in oeternum*, te dejó.....

En tu frente de virgen inmolada  
sus burlas el tendero te clavó;  
y Dios huraño y triste y pensativo,  
a su lado por siempre te llamó.

Y allí estás bien ¡oh madre Poesía!  
allí, cerca de Dios;  
que allí te irán a comprender los tristes,  
aquellos que creyeron en tu reinado de amor,

los que no perjuraron de ese reino,  
los que te amaron y aman y amarán; los  
que saben que eres, para ellos,  
un piadoso regalo del Buen Dios!

SIMPLES CANCIONES



Blasón

**E**NTRE las doradas almenas  
de mi torre de marfil,  
vivo quieto las serenas  
horas de mi doliente abril.

Soy un noble que desdenea  
ir al vulgo de la gente,  
y que canta lo que sueña  
dulce, dulce, dulcemente.....

Yo detesto las vulgates  
palabras de los ignaros:  
amo sólo los impares  
decires de los raros.

Me engendró un viejo atavismo  
artístico y divino,

que hizo surgir de mí mismo  
un ruiseñor cristalino!

Mi alma es rica y complicada,  
tiene gemas que no exhibe,  
porque existe en ella un hada  
que graciosa lo prohíbe.

Mas del fondo de ella,  
a veces, como burla a lo prohibido,  
surge alguna gema bella  
envuelta en musical sonido.

E, imperial, se atavía  
con el oro aristocrático,  
bañando de poesía  
su altivo gesto enigmático.

Entre las doradas almenas  
de mi torre de marfil,  
vivo quieto las serenas  
horas de mi doliente abril.



Aún

**E**RES como las antiguas  
damas del siglo XVIII,  
y tienes risas ambiguas  
en tu boca de bizcocho.

Por la tu cortesanía  
y tu sutil divagar,  
digna eres, señora mía,  
del buen verso de un cantar.

No te dice Primavera  
*aún* adiós: está tranquila;  
Amor *aún* guarda y espera;  
el Sueño *aún* su ensueño hila.

Todavía en tus ojos fuego  
existe, y en tus labios, miel;

y tu corazón al ruego  
amoroso es *aún* fiel.

Tu porte, *aún* digno, enamora;  
llevas *aún* altivo el cuello,  
aunque tengas, mi señora,  
lleno de plata el cabello.....

¿Qué más da? Cabello blanco  
es símbolo de ternura;  
y es *aún* hermoso tu flanco,  
y tu carne *aún* treme dura.

Mi señora, acoge el trino  
amoroso que te elevo,  
que mi pecho por tí arde  
y tu amor muy dentro llevo.....  
.....Soy un sol que te ilumino  
y tú una espléndida tarde!

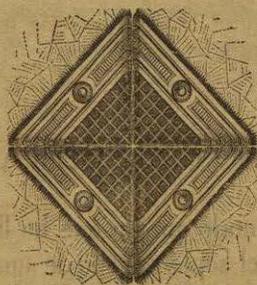


Leyendo tu "AFRODITA"....

L EYENDO tu AFRODITA, voluptuoso Pie-  
[re Louÿs,  
he sentido gozoso que ha llegado hasta mí  
todo el soplo pagano de una edad que se fué,  
y que siempre he admirado y que siempre  
amaré.

Edad hermosa aquella! divina aquella edad!  
Cuando yo la memoro con ferviente piedad  
con sus héroes y heteras y su tinte auroral  
¡me siento hasta extranjero en mi tierra natal!

¿Qué quieres? Soy así; y en el fondo de mi alma odio aquestas edades, envidio aquella calma; y envidio más que todo y envidio más que nada al Demetrios risueño de tu Khrysis amada..... ¡Ah Pierre Louÿs delicioso, si hubiese yo vivido entonces, tal Demetrios quizá yo hubiera sido!



Amorosa que  
me miras

**A**MOROSA que me miras  
y suspiras,  
Amorosa que me tientas  
y violentas  
con tu gesto y tu descoco;  
dime por qué me provocas  
con tu parla y risa locas,  
Amorosa que no invoco.

Buscas hombres en la calle,  
y tu talle  
altanero se cimbreo.....  
¡Oh, Citerea  
ducha y sabia en movimientos,  
que me miras y me miras  
con lascivos pensamientos,

y sonrisas y suspiras.....

Tu belleza juntamente  
— irreverente, —  
se pasea con tu cinismo,  
y al abismo  
de los goces materiales  
nos conducen tus encantos,  
a trueque de unos reales  
que semejan desencantos...

Sigue tu camino, bella,  
como estrella  
fugitiva y coruscante;  
y al amante  
de una hora ve buscando  
con tu risa casquivana... ..  
Yo me quedaré llorando  
tu belleza  
y mi pobreza,  
¡oh, mi hermana!



Secreto

EN 14 versos quieres que te diga,  
en 14 versos de una impar canción,  
por qué eres amada, ¡oh amiga, oh amiga  
dulcísima y tierna de mi corazón!

No sabré decirlo. ¡Que Zeus me maldiga  
si en los madrigales alguna ocasión  
fui ducho, oh amiga que a mi alma se liga  
como blanca y bella y lejana ilusión!

No sabré decirlo, mas mi alma lo sabe;  
lo saben los trinos divinos del ave;  
lo sabe de Ofelia el blanco furor;

lo saben Julieta, Laura, Margarita,  
y otras muchas damas que en noche de cita  
vienen a decírmelo locas de amor!



## Divagación cariñosa

**H**IJA de mi terruño,  
flor fragante y morena,  
estuche de primores,  
devota, alegre y buena.

II

Yo te amo, mi jarocho,  
porque jarocho soy,  
y por eso es que siempre  
tras de tus huellas voy.

III

En tu torneado brazo  
y en tu altanero cuello,

condensas todo el ritmo  
de un verso suave y bello

IV

De luna son tus dientes  
y tus ojos de sol,  
por eso siempre brillas  
con astral esplendor.

V

Mis ojos van a tí  
persiguiendo tus huellas,  
porque eres la ambrosia  
que en ternura descuellas.

VI

Y por tu sangre roja  
cual púrpura de ocaso,  
y por tu parla grata  
y por tu airoso paso.

VII

Por toda tu hermosura  
y tu inocente aliño,  
y porque toda tú me hueles a ternura.....  
me hueles a cariño.....



A Clara

.....en el día de su san'to.

**C**LARA histórica y divina  
de ojos azules y huraños,  
de cantar de golondrina  
y de diez y nueve años.

Clara bella, Clara pía,  
clara cual lejana estrella,  
clara cual hermoso día.....  
Clara pía, Clara bella.....

A tí, dulce amiga mía  
de ojos azules y huraños,  
va esta tierna melodía.

Canta tu beldad sutil,  
canta tu porte gentil,  
canta tus diez y nueve años.



## Salmodia

**P**OR esa bella Lucifer  
que se llama la mujer  
¡ay! pequé un día.....  
Desde entonces mi alma se halla enferma de  
[melancolía.

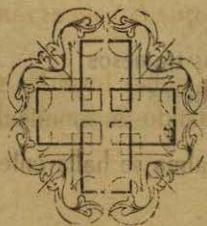
Bebí en sus labios traviosos  
el champaña de los besos  
bajo la umbría.....  
Desde entonces mi alma se halla enferma de melancolía.

Y palpé sus carnes blancas,  
anariciándole las ancas  
con ansia pía.....  
Desde entonces mi alma se halla enferma de melancolía.

Y la amé con loco anhelo,  
pues me dio a entrever un cielo  
de poesía.....  
Desde entonces mi alma se halla enferma de melancolía.

¡Ay! Mas al verme en sus ojos  
sólo vi hecha despojos  
la ilusión mía.....  
Desde entonces mi alma se halla enferma de melancolía.

Por esa bella Lucifer  
que se llama la mujer  
¡ay! pequé un día... ..



**Por conquistarla.....**

**E**N pos de un cielo gris, romántico y latino,  
¿Quién que *ES* no es romántico? dijo Rubén  
[Darío,  
voy a marchas forzadas siguiendo mi camino,  
ya escalando un montículo o ya vadeando  
[un río.

Una estrella, un ensueño, un relámpago acaso,  
son los guías que me indican los senderos ignotos  
por donde va impasible Quijote en su pegaso  
y por do voy también con los mis pies ya rotos.

¿Mas qué importa todo eso si, al término del viaje,  
he de encontrar los brazos abiertos de una loca  
que me espera con ansia romántica y salvaje  
para darme la gloria del reino de su boca?.....



## Anhelo

**Q**UIERO bucolizar mi vida; quiero  
sentir el beso del Sol en pleno campo;  
quiero vivir la vida del labriego,  
y entre las hojas deshojar mi canto.

Quiero hacer mis amigas a las vacas;  
quiero el dulce hablar de los gorriones,  
saludar en latín a las mañanas,  
decir a las zagalas mis amores.

Quiero ¡por Dios! abandonar la triste  
ciudad civilizada donde yazgo;  
lejos de quien me mire o me visite:  
irme al campo, irme al campo.....

La Ciudad me envenena, la Ciudad  
me mata con su febril vivir;

quiero hallar un remedio a este penar,  
que tengo ya derecho a ser feliz.

¡Ser feliz! Dios mío, se puede serlo?  
Quizá no, pero en cambio, en la campiña  
se vive con quietud y sin recelo,  
y es más amable y dulce allí la vida.

Y allí escuchar quisiera los cantares  
que el ruiseñor a Dios eleva ufano;  
y escuchar en las vastas soledades  
«la divina retórica del pájaro.»

Abandonar el lecho cuando el Sol  
comienza a despuntar callado y tibio,  
y la sonriosa Augusta del buen Dios  
saluda pía y risueña al campesino.

Irme al campo! irme al campo! Abandonar  
esta ciudad sucia y civilizada,  
donde sólo prospera la maldad  
disfrazada de imbécil cortesana!

Irme al campo! irme al campo! Hacer allí  
mi choza peregrina.....en el campo;  
en el campo soñar, amar, vivir,  
y entre las hojas deshojar mi canto!.....



### Prócer a mano

Para la señorita María Malpica.



**MIENTRAS** el sordo Beethoven  
triunfa en el marfil del piano,  
déjame besar tu mano  
aristocrática y joven.

Es excelsa. Se diría  
que es un lirio de blancura  
inmaculada, o una pura  
flor de melancolía.

Y es el aroma que exhala  
tan dulce y tan inocente,  
que el alma mía presiente  
tu mano de colegiala.



Y es asimismo tan suave,  
tan de seda y delicada,  
que a veces la creo escapada  
del plumaje de fina ave.

Dame a besarla. Quisiera  
besarla mucho, hasta no saciar  
mi sed inmensa de amar  
todo la que es Primavera.

Porque ¡guay! los bellos años  
van pasando por mi vida  
dejándome la dolida  
y triste huella de los años . . . .

Dame a besar, pues, tu mano  
odorante y fresca y joven,  
mientras el sordo Beethoven  
triunfa en el marfil del piano.



PSIQUE DOLIENTE